

# El papa León XIV exigió a los empleados de la Iglesia que dejen de ser espectadores

03/05/2026



El papa León XIV recibió este sábado en la Sala de las Bendiciones a los empleados de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI) y sus familias, a quienes les advirtió que trabajar para la institución requiere un compromiso que trasciende lo administrativo, ya que *“en la Iglesia, servir no es simplemente desempeñar una función, sino participar activamente, como miembros, en la vida de un cuerpo cuya cabeza es el Señor”*.

Ante una audiencia de aproximadamente ochocientas personas, el Pontífice enfatizó que las oficinas de la entidad no deben ser vistas como estructuras burocráticas vacías, sino como herramientas fundamentales para que las comunidades locales logren estar *“entrelazadas en un tejido eclesial compacto”*.

Durante su alocución el **Obispo de Roma centró su mensaje en tres pilares fundamentales: servicio, pertenencia y misión**. Según el Papa, el sentimiento de pertenencia es la clave para evitar la pasividad laboral dentro de la estructura religiosa, subrayando que *“la Esposa de Cristo no puede ser servida como espectadora, sino solo con el amor de aquellos que saben que le pertenecen”*.

En este sentido, **León XIV insistió en que cada tarea, por más técnica que resulte, adquiere un valor trascendental cuando se realiza con espíritu de comunión, convirtiéndose en una forma de “dar forma al Evangelio”**.

El discurso papal también abordó la realidad social actual, caracterizada por lo que definió como una época de transformaciones críticas que afectan a la familia, la escuela y el trabajo. Al referirse al rol de la Iglesia en este contexto, el Santo Padre remarcó que la institución existe para proclamar a Cristo a través de la construcción de puentes y la acogida.

En consecuencia, exhortó a los presentes a no dejarse paralizar por el contexto global: *“El Señor nos pide que no nos cerremos ni tengamos miedo, sino que nos entreguemos generosamente para que el Evangelio pueda llegar e iluminar a cada mujer y a cada hombre hoy”*.

Finalmente, León XIV agradeció la dedicación diaria de los trabajadores y les pidió cuidar el entorno laboral con paciencia y humildad, recordando que en la vida eclesial nada es insignificante si se hace con fe. Antes de concluir la audiencia, el Papa encomendó el futuro de la Conferencia Episcopal y de las iglesias locales a la protección de San Francisco de Asís y Santa Catalina de Siena, patronos de Italia, reafirmando que toda actividad dentro de la organización debe encontrar su sentido último en la figura del Señor y no en los programas individuales o los cargos jerárquicos.